



Heberto Sein

Intérprete Internacional

Por Suzanne Feh Sein

Traducido por Magali Sein Zepeda

Al encontrarse con Heberto Sein, uno se sorprendía al ver que era pelirrojo, pecoso, azteca-mexicano y cuáquero. La combinación era increíble e inolvidable.

Al conocerlo, lo que sobresalía era su eterno buen humor, su sonrisa, sus dones como intérprete de varios idiomas, su poesía y su filosofía de la vida basada en la fe cuáquera.

Antecedentes y primeros años

Heberto nació en Matehuala, San Luis Potosí, México, el 7 de diciembre de 1898. Su padre, Eucario Montes de Oca Sein, nació en Toluca, México, en el seno de una familia católica. En su juventud, Eucario, renunció a su religión y se unió al grupo de los Amigos. Por esta razón fue rechazado por sus hermanos y se le prohibió seguir usando el apellido paterno. Por consiguiente utilizó el apellido de su madre, llamándose sencillamente Eucario Sein.

Tiempo después, Eucario fue enviado por los Amigos a Matehuala, una pequeña ciudad en San Luis Potosí. Ahí llegó a ser el jefe de una imprenta, maestro en la escuela de los Amigos y luego ministro en la Iglesia de los Amigos.

La madre de Heberto era originalmente de Inglaterra, luego se hizo canadiense. Llegó a México para establecer una escuela de los Amigos en Ciudad Victoria en el estado de Tamaulipas.

Cuando Margaretta y Eucario se conocieron en Matchuala, fue amor a primera vista. Se casaron y tuvieron siete hijos y una hija. Cuando se le preguntaba a Heberto cuántos hermanos y hermanas tenía, frecuentemente respondía que tenía seis hermanos y que cada uno de ellos tenía una hermana. ¡De modo que se pensaba en una gran familia Sein con 14 hijos! Cinco hijos nacieron en Matchuala y los tres últimos en Puebla donde llegó a residir la familia.

Cuando Heberto tenía siete u ocho años, sus padres tuvieron que salir de casa por el día. Su padre le pidió que atendiera “en inglés” a unos misioneros cuáqueros que llegarían de visita. Probablemente fue el inicio de su larga carrera como intérprete.

Al estallar la Revolución Mexicana, los Sein se fueron a Texas y después a California. En la ciudad de Los Angeles, Eucario Sein fue ministro en una Iglesia Metodista durante 25 años. Cuando su esposa murió, los dos últimos hijos eran aún muy pequeños. Los mayores tomaron el papel de “niñeras” llevando a la escuela a los más jóvenes.

Después de una estancia de 25 años en California, Eucario Sein regresó a la Ciudad de México a la casa de su hijo Heberto y continuó siendo pastor en una Iglesia Metodista.

Heberto, el segundo de los hijos, completó sus estudios en la Universidad de California, en Berkeley. Ingresó al Cuerpo Consular de México y más adelante del Servicio Diplomático Mexicano en Washington.

Después en algunos años, se sintió incómodo en su trabajo y decidió realizar uno de sus sueños: ir a Europa. Viajó en barco, en tercera clase como él decía únicamente porque no había una cuarta clase.

Desembarcó en Portugal y conoció ese país a pie. Luego fue a España y la recorrió a pie igualmente. Después llegó a Francia. Ahí compró una bicicleta y pedaleó hacia París.

En París, se inscribió en la Facultad de Teología. También visitó el Centro Cuáquero Internacional en donde conoció a una chica que trabajaba en la biblioteca. Se enamoró y le propuso matrimonio. Los padres de la chica no aprobaron los planes matrimoniales. Suzanne era su única hija y les asustaba este impetuoso mexicano pelirrojo. Así que le pidieron que se alejara por seis meses y que no se comunicara con Suzanne, diciendo, después de este lapso de tiempo “nous verrons” (ya veremos).

Habiendo conocido a Pierre Ceresole y al Movimiento Internacional de Campamentos, Heberto pasó parte de esos seis meses “de prueba” en Lichtenstein, trabajando en la reconstrucción y haciéndose de muchos nuevos amigos.

Esos largos meses llegaron a su fin y regresó a París. Ahí, él y Suzanne se casaron. El sueño de Heberto era volver a la escuela que su mamá había fundado en Ciudad Victoria, México. Así que hacia ahí partieron en 1929.

Viajaron en un barco holandés, el “Sierra Ventana”, que naufragó cerca de las Islas Azores. todos los pasajeros se salvaron y llegaron a la isla en los botes salvavidas. Algún otro barco los recogería.

Una vez pasado el miedo, Heberto y Suzanne tuvieron una maravillosa y larga luna de miel. Por doquier florecieron hortensias azules, se podía navegar en canoas y pasear en bicicleta para dos personas.

Finalmente, después de 21 días, el tan esperado barco llegó. En total, tardaron 52 días, incluyendo naufragio, para cruzar el Atlántico y desembarcar en el Puerto de Tampico en México. Para llegar a Ciudad Victoria viajaron en un tren de lo más primitivo durante 8 o 10 horas. Ahí localizaron la Iglesia de los Amigos de la cual Fortunato Castillo era el pastor. Había varios misioneros y una escuela floreciente.

Durante cuatro años trabajaron como maestros. Nacieron dos de sus hijos: Heberto y Magali. El tercero, Daniel nació varios años más tarde en la Ciudad de México.

Invitados por el Ministro de Educación, la familia se trasladó a La Huerta en el Estado de Michoacán, donde Heberto fue director de la Escuela para campesinos que deseaban ser maestros.

¡Pero qué odisea para llegar ahí! En su pequeño coche Ford recorrieron caminos apenas trazados. En los asientos de adelante iban Heberto, Suzanne y el bebé, en el asiento trasero abierto, la abuelita y el niño. Cada vez que cruzaban un río se detenían para lavar pañales.

Por fin llegaron a la Ciudad de México, que les pareció como un paraíso. Ccamino a La Huerta, se detuvieron en una hacienda para pasar la noche. Soldados armados les hicieron frente y exigieron papeles que los identificaran. Los documentos que Heberto presentó indicaban que él era enviado por el nuevo gobierno pero aún así los soldados se negaban a darles hospitalidad. Finalmente cedieron compadecidos por los dos niños.

Se acomodaron en el cuartito que se les indicó. El cajón de una cómoda sirvió de cuna para el bebé. La abuela y el niño durmieron en la cama y los papás en el suelo.

Durante tres años los Sein estuvieron en La Huerta. Luego se trasladaron a la Ciudad de México. Ahí la mamá de Suzanne les ayudó a poder construir la casa en Monte Blanco 1135.

Heberto trabajó para la Secretaría de Educación Pública. Publicó un libro sobre la enseñanza del idioma inglés.

Con la ayuda de Daniel y Elizabeth Jensen pronto iniciaron una pequeña Junta cualquiera. Se reunían en el jardín lleno de flores de la casa de Monte Blanco. A estas Juntas llegaban algunos refugiados españoles -éstos habían sido ayudados por los Amigos de Francia y de España para establecerse en México.

Un domingo por la mañana mientras los miembros de la Junta instalaban las sillas en el jardín, Daniel, el hijo más joven observaba

desde una ventana y de pronto exclamó: ¡Mamá, ya están aquí las personas que vienen a dormir en el jardín!”

Estos fueron los tiempos en que las mujeres refugiadas llegaban a la casa de los Sein los jueves por la tarde para coser y tejer ropita para los bebés que les iban a nacer. Gozaban de la amistad y de la confraternidad del grupo. Pasado ese tiempo de grandes necesidades, siguieron llegando a la casa, para tejer y coser ropa que el Comité de Servicio de los Amigos norteamericanos distribuían en Europa. Con frecuencia, los esposos también llegaban, tomaban té y se enfrascaban en animadas discusiones bajo la dirección de Heberto.



*Heberto Sein y Suzanne Fehr Sein en el portón de su casa
Monte Blanco 1135*

Su trabajo como intérprete en las Naciones Unidas y en otros grupos

Mientras tanto Heberto había llegado a ser un intérprete muy conocido, así como un maestro. Cuando Edward Stettinius, Secretario de Estado de los Estados Unidos se reunió con el Presidente Ávila Camacho, de México, quedó muy bien impresionado con el trabajo de Heberto y con su personalidad. Así que fue invitado a ser uno de los traductores e intérpretes en la Conferencia de San Francisco en 1945, conferencia en la cual se formaron las Naciones Unidas.

Traducir es relativamente fácil, uno se sienta frente a un escritorio y se toma el tiempo para pensar acerca de las palabras o de las ideas que uno está transfiriendo a otro idioma. Interpretar es mucho más difícil, ya que se tienen que transmitir palabras e ideas inmediatamente en otro idioma. Para hacer esto de manera creativa y competente uno debe de conocer bien los dos idiomas, así como el tema que se presenta. Para una interpretación sobresaliente uno debe captar algo de la personalidad, de las inflexiones de la voz también del lenguaje del cuerpo de la persona que está hablando.

En todo esto Heberto era excelente y no solo en dos idiomas sino en tres -inglés, francés y español.

Sus experiencias en San Francisco hicieron de Heberto un intérprete las Naciones Unidas. Fue un gran admirador de este organismo internacional y se mantuvo así a pesar de los eventos desalentadores que ocurrieron después de su fundación. Conocía los problemas y los peligros, pero también conocía la capacidad de este organismo.

Con frecuencia, Heberto expresaba sus pensamientos íntimos y sus sueños en poemas. Este poema acerca de las Naciones Unidas lo escribió en 1946.

Los poemas de Heberto Sein fueron escritos en inglés.

THE UNITED NATIONS-IT'S YOURS!

Common man of the common millions.

United Nations. It's yours!

How weak?

As weak as you keep it.

How strong?

As strong as you make it.

Make it a Congress of World Law.

You can, common man

Take it and make it World Government

You can!

Affirm in your thinking.

Affirm in your living.

Oneness of life

Oneness of country

Oneness of freedom.

Oneness of truth.

Oneness of beauty.

Uneness of bread.

Leave not to others to build a new world for you

Rise up in your right, common man; you can

Take your fifty flages, blend them into one!

Take your fifty coins, melt them into one!

Take your fifty anthems, create a magnificent one!

Take your dated borders, erase them into one!

Be not deceived, common man, by a fragile peace built on sand.

And schemed for the interests of dominion and wealth

Arise to create a real peace built on the rock of brotherhood.

A peace that shall prosper unto the health of man, common man

No more chamber of chess games

Where you, man, and your sons

are played in games of opposing power

all a Check! and a Clash! shakes the world.

*Not a one world
hatched in sickly,
secretive, darkened diplomacy.
But an unashamed one world
conceived in the concept of unity
and creatively advancing into the fullness of day.*

*Common man of the common millions.
United Nations! It's yours!
You-the power behind power-
Arise with conscience awakened
and claim it with courage for you and your sons.*

*It's yours
like the carpenter's bench,
like the blacksmith's loom.
Arise in your might, common man,
and work at it. You can.
United Nations! It's yours,
like the sun, the ocean, the earth,
like the atom, the seed, the tree,
like one great tree of many branches
each to bear fruit.
It's yours to husband it, prune it, clean it,
to nourish its roots
with soil from all lands,
and to water it with water from all rivers,
and to bless it with new songs by the world's children.*

*United Nations! It's yours.
common man of the common millions
the world round
How weak?
As weak as van heap it.
How creative and strong ?
As creative and strong as you make it.
As you with the Light within you make it.*

Los años en Ginebra y el “Quaker Team” en Nueva York

La reputación de Heberto como intérprete llegó a ser tan grande y excelente que fue llamado por la Oficina Internacional del Trabajo (O.I.T.) para trabajar en Ginebra, Suiza. La O.I.T., se había formado en los tiempos de la Liga de las Naciones después de la Primera Guerra Mundial. Al terminar la Segunda Guerra Mundial y habiendo sido fundadas las Naciones Unidas, la O.I.T., revivió como uno de sus múltiples organismos especializados.

Aquellos fueron unos años maravillosos por la familia Sein. Vivieron en un lindo chalet situado en medio de un gran parque. Los niños fueron a buenas escuelas y tuvieron muchos amigos. Los Sein formaron parte de la pequeña, activa e influyente Junta Mensual de los Amigos en Ginebra, cuyos miembros, asistentes y visitantes venían de varias partes del mundo.

Pero Heberto se aburría. La vida era casi demasiado fácil para alguien con una conciencia sensible. En Suiza, ya mucho se había hecho; y en México faltaba tanto por hacer. Quizás también sentía nostalgia, así que se sentó y escribió estos versos de recuerdo.

DAWN

*Their brown feet beat up the brown mud.
Their brown hands made rows of warm adobes.
Their black eyes followed white lines
of mason string quivering in sunlight.
Their brown arms raised and laid shingles
of lustrous leaves of green maguey.*

*They hung vines of honeysuckle
on rustic white-washed walls.
With daisies and geraniums
they framed square window holes,
while barefoot Indian children*

*scattered polished river pebbles
like a mat before the doors.*

*On the summit of the hill it stood-
a white school looking over cornfields.
When fireflies came flitting,
they came out for dancing and for singing,
and sang into the scented air of night
till the echo climbed unto the moon.
They danced under a thousand stars,
danced till yawning hills
stretched gauntly cactus arms
into the eastern copper glow.*

*On the summit of the hill it became clear,
clear and clean as growing corn,
and white as white shirts drying on bushes,
and rosy with lucent geraniums,
and radiant with red gardlands
It broke the sky, like a shout of joy-their Dawn.*

Así pues los Sein dejaron Ginebra y regresaron a México. Pero cuando el barco llegó a Cuba, había un telegrama para Heberto de Clarence Pickett, el secretario ejecutivo del Comité de Servicio de los Amigos (A.F.S.C.). Este telegrama invitaba a Heberto a formar parte del primer Equipo Cuáquera en Nueva York durante las reuniones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Aceptó, naturalmente, y partió hacia Nueva York mientras su familia se instalaba en México en su antigua casa, en la calle de Monte Blanco. Durante la ausencia de la familia Sein, la casa había sido habitada por la familia Duckles. Ed y Jean Duckles encabezaban el trabajo del A.F.S.C. en México.

El propósito del equipo Cuáquero era de presentar a individuos, delegaciones y grupos asociados con las Naciones Unidas algunas de las preocupaciones de los Amigos. Esta delegación cuáquera y las siguientes fijaron su atención en cada Asamblea General, sobre algunos temas de discusión presentados por el organismo interna-

cional y sobre los cuales los Amigos tenían un punto de vista particular. Los miembros de estas delegaciones cuáqueras han cambiado año con año, pero se ha continuado con el enfoque hacia las preocupaciones de los cuáqueros en varios países del mundo y en su experiencia en ciertos campos. Formaron parte de este primer Equipo Cuáquero Clarence Pickett y Elmore Jackson de los Estados Unidos, Agatha Harrison y Gerarld Balley de la Gran Bretaña, Heberto Sein de México y algunos más.

En años posteriores, en dos ocasiones, Heberto fue nuevamente parte del Equipo Cuáquero. En las dos ocasiones, Suzanne Sein lo acompañó.

Esta relación tan espacial con las Naciones Unidas fue posible por el hecho que el al Comité Mundial de Consulta los Amigos se le otorgó el estatuto de organización no-gubernamental (O.N.G.) desde la fundación de las Naciones Unidas.

Heberto era muy efectivo y sentía muy contento en tales situaciones, ya que creía profundamente en la no-violencia y en su uso en asuntos del mundo, así como en asuntos personales y nacionales.

Programas de servicio voluntario en México

Al regresar a México, Heberto empezó a participar en forma activa en el trabajo de las Unidades de Servicio de los Amigos. Este esfuerzo voluntario fue el resultado de una carta de Heberto a Ray Newton, director de la Sección Pro-Paz del Comité de Servicio de los Amigos. En esta carta proponía y presentaba las ventajas de reunir en México a gente joven de Norte y Sud-América. Estas Unidades de Servicio habían empezado en 1939, y varios miles de voluntarios han participado.

Varias de las actividades de las Unidades de Servicio fueron el desaguar pantanos cuyos mosquitos provocaban paludismo en cier-

tos pueblos poco desarrollados, mejorando así la salud de sus habitantes. Se construyeron escuelas, otras veces se reconstruyeron después de algún huracán. Se perforaron pozos, se vacunaron niños (cooperando con la Secretaría de Salubridad Pública), se dió asistencia a maestros. En casi todas las Unidades se incluía una variedad de actividades con los habitantes de los pueblos, tales como grupo de discusión, trabajos manuales, juegos, visitas a familias y proyectos de huertas.

La familia Sein se acostumbró a ver a Heberto dejar su cómoda casa y partir con su mochila al hombro, su gran sombrero -y su constante sonrisa- ya sea que fuera a Tolomé, a Santa Ana del Pilar, a Paso de Ovejas, a Xico o a algún otro pueblo. Cuando las personas de aquellos lugares sabían que llegaría, salían a recibirlo, platicaban con él y le pedían su parecer sobre una amplia variedad de temas.

Uno de esos pueblos fue Jicaltepec en el Estado de Veracruz. Este pueblo está situado en la orilla de un ancho río, y la única forma de llegar a él era gritándoles a los pueblerinos desde la orilla para que enviaran una panga que transportaría a los visitantes. Jicaltepec fue fundado hace unos 100 años por franceses venidos de Madagascar quienes eran expertos en el cultivo de la vainilla. Este pueblo es diferente, en varios aspectos, al de otros pueblos mexicanos. Sus calles son largas y rectas. Las casas tienen techos de teja de dos aguas. ¡Y por doquier llega el olor de la vainilla!

El pueblo había sido muy dañado por un huracán, la escuela y otras construcciones habían sido destruidas. Fue el trabajo de los voluntarios, bajo la dirección de Heberto, el reconstruir la escuela. Así que llamó a los habitantes de Jicaltepec para que ayudaran. Y vinieron -hombres y mujeres, niños y niñas. Muchos de los más jóvenes no tenían ninguna experiencia en este tipo de trabajo pero sí mucho entusiasmo y voluntad. Para animarlos y estimularlos siempre estuvo ahí Heberto, trabajando con su energía sin límites y su maravilloso sentido del humor.

Después de algunas semanas, la escuela quedó reconstruida, tenía techo y había sido pintada. Se reconstruyó con el trabajo de 16

jóvenes de varios países, más la ayuda de los habitantes de Jicaltepec. En seguida, los voluntarios se dedicaron a remover el lodo de las calles y hacerlas transitables nuevamente.

Mientras los voluntarios trabajaron en Jicaltepec, se alojaron en lo que se llamó Casa de los Amigos. En ellos se instalaron dormitorios, cocina y una sala de reunión que en parte llegó a ser la biblioteca del pueblo. En ese proyecto, así como en los otros, se empezaba el día con una reunión de meditación, a la cual asistía un buen número de los voluntarios.

Fue durante esos meses que Heberto escribió este poema:

TINY WHITE FLOWERS

*When you see only black mud
Look out for the tiny white flowers
That keep growing in quiet places.
That keep showing their hopeful faces.*

*You may see any poor workers.
Dirty, quarreling workers.
But as hard as it may seem,
They will build the world you dream.
When you see only black mud
Look out for tiny white flowers
That give beauty in ugly places
That keep lifting their radiant faces.*

*You may see only the dark;
But there's a new dawn coming
When men will follow through the night
Through the trials of the night
When you see only black mud
Look out for tiny white flowers
That keep striving in a humble place
Like thoughts enlightening the race.*

*You may see only destruction
And nations rushing to war.
But with deeper thoughts of truth
The road to peace is built by youth*

*When you see only black mud,
Look out for tiny white flowers
That keep growing in quiet places,
That keep lifting their hopeful faces.*

Fue próximamente en ese tiempo que Heberto escribió un artículo en español para la Prensa Mexicana que intituló, “Cuatro hombres en un velero”. Este artículo fue inspirado por declaración del Comité de Servicios los Amigos sobre la acción no violenta contra las armas nucleares, que decía:

Todas nuestras acciones se llevarán a cabo abierta y confiadamente, y con el espíritu de Gandhi, a través de esfuerzos no violentos que hablaran al hombre en lo más profundo.

En ese momento cuatro hombres navegaban hacia Eniwetock, el área en el Océano Pacífico seleccionada para las pruebas atómicas. Le habían escrito al Presidente Eisenhower sobre su decisión de permanecer ahí durante las pruebas, sin importar lo que pasará, con la intención de tratar de impedir acciones que amenazaban el bienestar de la humanidad. Reconocían la culpabilidad por parte de las autoridades rusas y planeaban acciones paralelas para hacerles llegar el mismo mensaje moral y político.

En la mañana del 25 de Marzo de 1958, el pequeño velero, Golden Rule, salía del puerto de San Pedro en California para cumplir con esa misión. Entre los que estaban a bordo iba David Gale, joven que había participado en la Unidad de Servicio en Jicaltepec. Para Heberto, este hecho, hacia aún más significativa la acción dramática y peligrosa de esos hombres contra la inmoralidad de las pruebas atómicas en el Pacífico.

Su trabajo como intérprete internacional independiente

A lo largo de todos esos años, Heberto formó parte de un grupo de intérpretes y traductores independientes. Frecuentemente eran llamados a trabajar para las Naciones Unidas, sus agencias especializadas, y algunas otras organizaciones internacionales, como la Organización de los Estados Americanos. Algunas veces tenían que viajar a sitios muy lejanos para llevar a cabo esta labor. Al tener conocimiento del tema que sería discutido, Heberto se concentraba en él durante varios días, ya que un buen intérprete no solo debe ser experto en idiomas, sino saber del tema de que se tratará.

Hubo ocasiones en que fue tan convincente, aclarando inclusive las palabras de los oradores que aquellos que conocían los dos idiomas aplaudían su interpretación.

Consideró siempre estas reuniones como una oportunidad única para ayudar a las personas a obtener información pertinente, solucionar problemas intrincados y llegar a un entendimiento a pesar de la barrera de los idiomas.

Gozaba mucho de los contactos personales que eran posibles en los tiempos libres durante las conferencias. Gustaba de dar y recibir de esos encuentros. Frecuentemente se veía envuelto en una seria conversación con alguno de los participantes tocando una variedad de temas y expresando su firme adhesión a no violencia para resolver situaciones conflictivas y problemas enraizados.

Fue designado para viajar a Washington, Estados Unidos acompañando al Presidente de México, López Mateos, como su intérprete personal durante las conferencias con Dwight Eisenhower, el Presidente saliente y con Lyndon B. Johnson, el Vice Presidente entrante de los Estados Unidos.

Algo de su sentir acerca del trabajo de los intérpretes internacionales se refleja en el siguiente poema, que fue escrito sin lugar a

dudas, con una sonrisa en su rostro al recordar las numerosas situaciones en que se había encontrado durante esta actividad.

INTERPRETERS

*Hail! Loquacious band
of jolly global interpreters,
language servants of assemblies,
listeners of all languages and accents,
serving diplomats, delegates, debaters
(the bright ones and the... - less bright) Hail!*

*Hail, merry company of gracious speech improvers,
skillful phrase-turners, coolers of the over-heated,
steady clarifiers, swift bringers of light.
Interpreters. Hail!*

*Workers at the fountain head,
Workers with the spoken word,
Your mouths start, the keyboards clicking,
and the inky drums spinning,
and the telephones ringing
and a cosmopolitan multitude
of hands and eyes
typing, reporting, printing,
cabling, telegraphing, photographing
-the word,
the spoken word
that must vanish darkness
that must bring light,
that must build understanding
that must create harmony in diversity. Hail!*

*Because sometimes in the silence
of the council chamber of the soul
you have quietly interpreted
what the stars say to the night,
the waves of the sea to the shore*

*the rains to the earth.
Because sometimes you have sensed
the deeper cries.
the universal longings,
the voices of destiny
and the whispers of the cosmos to the soul.
Because sometimes in the inward stillness
you have interpreted
what trials mean to life,
struggles to growth,
problems to progress,
purity to joy,
justice to brotherhood,
fire to creativeness,
truth to freedom.*

*That's why sometimes in the undertone
of your clear interpretations,
inevitably, unconsciously,
there sweeps of breadth of faith-
faith in a fellow man and Spirit
communicating it
like roses share aroma,
the sea the odor of salt,
and the fresh plowed field
the smell of happy earth
Hail, fellow interpreters
Cyranos of the advancing one world,
moving upon the peoples and the nations
like creative, jubilant, unpreventable dawn!*

Como son pocos hombres y mujeres en el mundo, expertos en este trabajo, su paga es buena. De manera que esto le permitió a Heberto mantener a su familia y también tener suficiente tiempo libre para dedicarse a las numerosas actividades que le interesaban.

Uno de estos intereses fue el de establecer un centro cuáquero en la Ciudad de México. Parte de esta idea provino de Carl Heath, Amigo

inglés, quien desarrolló la idea de Embajadas Cuáquero alrededor del mundo y parte de su conocimiento personal de varios centros cuáqueros internacionales en distintas partes del mundo y también de su trabajo en el Equipo Cuáquero en las Naciones Unidas en Nueva York.

Con el tiempo, una Junta formada por miembros de la Reunión de los Amigos de la Ciudad de México tuvo la posibilidad de comprar la casa del famoso muralista, José Clemente Orozco, ya que su familia necesitaba fondos para ayudar a la restauración de algunos de sus murales.

En esa casa los Amigos de México, establecieron la Casa de los Amigos - un sitio para actividades locales, nacionales e internacionales. Los visitantes podían alojarse ahí. Diversas actividades fueron promovidas, campamentos de fin de semana, grupos de discusión, foros y conferencias.

La decisión de establecer esta Casa de los Amigos fue osada considerando que el grupo de los Amigos de México era pequeño. Pero se ha demostrado que fue una decisión importante y acertada, ya que sigue prosperando y llevando a cabo una variedad de actividades de ayuda humanitaria.

Sus Raíces Mexicanas

A pesar del hecho que dedicó gran parte de su vida a asuntos de interés internacional, Heberto se sentía orgullosamente mexicano y comprometido. Tenía conciencia de la importancia de combinar un estilo refinado de nacionalismo con un estilo también refinado de internacionalismo. Considerando esto se sentía en total acuerdo con lo que una vez dijo Gandhi.

*Es imposible ser internacionalista sin ser nacionalista. . .
El nacionalismo no es malo; lo malo es la estrechez, el egoísmo, la exclusividad, esto arruina a las naciones modernas.*



Casa de los Amigos en la Ciudad de México

Herberto expresaba el amor a su país y a sus habitantes en poemas como éste que combinan orgullo, orgullo y dolor.

THREE SOMBREROS

One, two, three,
three palm hats
pass by my window,
three Indian faces
peeped from beneath them.

*three Indian faces smile
-and move on
And the joy of child-like living
and the sorrow in the soul of the race
and the trace of a song on the lips
were all in the lilt of the dark eyes
and the smile of Indian faces
that passed my window this morning
in the shade of three broad hats*

En un poema conmemorativo de "Ozymandias", Rey de Reyes, de Shelley, Heberto reflexiona sobre la gloria y grandeza de las primeras civilizaciones de México, así como sobre el dolor asociado a ellas.

"EL SOL" THE PYRAMID TEOTIHUACAN

*You sit in the splendor of silence now
Your children are hushed and gone.*

*Out of the earth they made you rise.
Now in the earth their empire lies
An you-you are left alone*

*You were born in the soul of the Toltec kings
When their drums and flutes were loud
And men were cranes to hoist your stones
And blood and mortar were mixed with groans
Ttill you grew high and proud*

*They crowned your summit a shrines to the Sun
And in crystalline porphyry made
His image to serve and adore through the years
With thousands of priests and millions of tears
To exalt the grim victor of shade*

*The sacred possessions would fill for you
The altars of igneous stone.
With human flesh to feed the flame,
And drums to thunder and laud your name.
Yet now -you are left alone.*

*When dawn drops smoothly a veil of rose
On your untempted mossy crest
And the breeze shakes down the drops of dew.
I think they are tears that roll from youu
To the tombs where your children rest.*

*In the dim light of dawn, your are weary and lone.
Your soul has wept in its sleep.*

*You miss your children, the feasts and King,
The glories of empire your stones would sing
El Sol! You are great; you weep.*

Sobre la relativamente reciente Revolución Mexicana y sobre la Revolución que debe darse en cada generación si la antorcha es dada a otros, escribió:

NEW SOWERS

*Upright against the morning blue
sun-browned man of full stature,
wide-brimmed sombrero of straw.*

*Peon and son of hacienda peon,
bent to the sod where his fathers
bent to the sod by hacienda's whip
bent to the sod by priestly phrase
bent to the sod by feudal ways.*

*Down they had gone in misery's toll,
downed by oppressive slavelike stupor,
downed by landlord's flame alcohol,
down by the starless night in the mind*

*Revolution Wind! Resurrection Rains!
came sweeping corn and wheatfields horizons.
Stirrings! Awakenings!
came harvesting the soul of the peon
till a nation rose from sod and chains.*

*A people looked up at he son
“My light and warmth for all on earth,
So, land for all who till the soil.
Peons no more; my children rise
Up they rose against scarlet skies.*

*Odor of fertile earth in the wind
and man upright against morning blue.
Kernels of yellow promise
warmed within calloused hands,
then the sower’s swing,
scattering sun-swept seeds
into happy Agrarian Earth.*

Su compromiso con la No-Violencia

La vida de Heberto fue regida por su firme convicción en el poder de la no-violencia. Esta creencia la basaba en tres consideraciones. La primera, hay algo bueno -una Luz divina- en cada uno de nosotros. La segunda, hemos recibido razón y conciencia y por lo tanto el diálogo es posible. Y la tercera: Las personas no están agrupadas en individuos buenos y en individuos malos, cada quien puede hacer el bien y el mal.

Para él, la no-violencia enfrenta al mal con todo la fuerza del espíritu. No busca destruir a las personas responsables de las injusticias en este mundo, sino que busca su participación para hacer el bien. El aseguraba que la no-violencia es buena tanto para el que la practica como para aquellos a quienes se les aplica.

Es importante buscar la verdad y comunicarla. Vivir de esa manera produce energía. Y así como el mal crea el mal, el amor activo “produce más amor”.

Heberto consideraba a Gandhi como un ser que practicaba la “auténtica no-violencia”. Eliminaba el miedo en su propia persona y en los otros, produciendo nuevas fuentes de energía.

Pero Heberto estaba consciente de la necesidad de entrenarse en la no-violencia. Este entrenamiento implicaba una disciplina diaria que producía a su vez una cierta purificación. Su gran esperanza para el futuro se basaba en el convencer a la gente joven del poder de la no-violencia y de la disciplina para llegar a practicarla. Solo de esta manera la injusticia podría ser vencida y la justicia triunfaría.

Su muerte y algunos homenajes

El 31 de Octubre de 1977, la vida de Heberto llegó a su fin. Tenía 78 años. Fue enterrado en el bello Parque Memorial, en las afueras de la ciudad.

Un servicio en su memoria se llevó a cabo en la Casa de los Amigos. Ahí, varios amigos hablaron sobre la vida de Heberto y sobre lo que significaba para ellos su espíritu y su amistad.

Personas del vecindario ofrecieron homenajes diferentes -el zapatero que remendaba los zapatos de la familia Sein, la señora que venía a planchar la ropa, el jardinero- Ellos pidieron que se dijeran misas por el reposo del alma de su amigo. Así que los Sein asistieron a tres misas en tres iglesias diferentes y oraron con sus amigos.

Hubo algunos otros homenajes de personas de distintas partes del mundo. Heberto tenía amigos por todos lados. Uno de esos mensajes fue el de su amigo y colega Edwin Duckles, quien escribió en el Friends Journal.

“Durante 36 años tuve la gran suerte de tratar con Heberto, y nunca le oí pronunciar una palabra desagradable sobre alguien. Lo más significativo fue el hecho de que sus pensamientos eran acordes con sus palabras -el tenía pensamientos bondadosos hacia todos, inclusive hacia aquellos que le habían causado sufrimiento.”

Entre las muchas personas que lo conocieron y apreciaron hubo un grupo de más de 100 voluntarios mexicanos del Estado de Sonora, en el Norte de México. Estos jóvenes participaron en varias Unidades de Servicio. Durante varios años este grupo promovió su propia Comunidad de Unidades de Servicio y en el mes de Febrero de 1985 organizaron, con la ayuda de los Amigos de Norte América, El Centro de Paz. Se compró una casa en Hermosillo, Sonora, y los voluntarios la llamaron Casa Heberto Sein como muestra de aprecio por la influencia que tuvo en sus vidas.

Así que de varias formas, Heberto Sein fue un intérprete internacional e internacionalmente un intérprete.



Casa de Heberto Sein, centro cuáquero en Hermosillo, Son.



*Colección Heberto M. Sein 2
Casa de los Amigos, A.C.*